



ARTICULO DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Fecha de presentación: 12-12-2020 Fecha de aceptación: 21-01-2021 Fecha de publicación: 3-03-2021

ECOS DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE OCTUBRE EN LA PRENSA ESPIRITUANA DE LA ÉPOCA

ECHOES OF THE OCTOBER SOCIALIST REVOLUTION IN SANCTI SPIRITUS'S PRESS AT THAT TIME

Julio César Calderón-Leyva ¹, Luis Ernesto Enebral-Veloso ², Juan Arturo Fraga-Puente ³

¹ Profesor. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Sancti Spíritus. Cuba. Correo: jcalderon@uniss.edu.cu. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1884-3626> ² Profesor. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Sancti Spíritus. Cuba. Correo: enebral@uniss.edu.cu. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1078-406X>. ³ Profesor. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Sancti Spíritus. Cuba. Correo: juanarturo.fraga@nauta.cu. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9900-4276>

¿Cómo citar este artículo?

Calderón Leyva J. C., Enebral Veloso L. E. y Fraga Puente, J. A. (marzo-junio, 2021). Ecos de la Revolución Socialista de Octubre en la prensa espirituana de la época. *Pedagogía y Sociedad*, 24 (60), 351-368. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/1195>

RESUMEN

La Revolución Socialista de Octubre es uno de los hechos de enorme trascendencia histórica en el siglo XX, que sigue suscitando notable interés por parte de aquellos que estudian la evolución social de la pasada centuria. Para los cubanos, tan marcados por su influencia, el tema no ha perdido actualidad; en

tal sentido, el artículo se planteó como objetivo analizar cómo se divulgaron en la prensa de Sancti Spíritus, las noticias provenientes de Rusia, para de este modo, contribuir a una mejor comprensión de la percepción que se pudo tener en el territorio espirituano sobre el acontecimiento histórico que tuvo lugar en el gran país euroasiático en

los días inmediatamente posteriores a la revolución. Se particulariza el análisis de los periódicos *El Fénix* y *El Comercio*. Se logró constatar que el tema fue ampliamente tratado, sobre todo, en *El Comercio*, donde además de las noticias divulgadas, se comentó con relativa profusión, sobre el mismo, desde un enfoque generalmente negativo.

Palabras clave: historia local; lucha de clases; revolución socialista de octubre

ABSTRACT

The October Socialist Revolution is one of the most significant events in the twentieth century history and it is still a widely studied subject by those who analyze the social evolution during the aforementioned period of time. In Cuba, this issue is extremely relevant to date due to its undeniable influence. Hence, this paper is aimed at analyzing the approach used by the press of Sancti Spiritus to address the news from Russia, thereby contributing to a better understanding of the perception in Sancti Spiritus of the historical revolution in the subsequent days to the event. Specifically, *El Fénix* and *El Comercio* newspapers were revised.

Overall, the topic was extensively discussed, mostly in *El Comercio* with a predominantly negative connotation.

Keywords: local history; class struggle; October Socialist Revolution

INTRODUCCIÓN

La Revolución Socialista de Octubre que tiene lugar el día 25 del mes de octubre del año 1917, según el calendario juliano, vigente entonces en Rusia - 7 de noviembre por el gregoriano-, es un hecho de enorme repercusión internacional y, al margen de cualquier consideración que pueda minimizar su importancia, marcó la historia del pasado siglo XX, de ahí el gran interés que suscita entre investigadores y también entre aquellos que se acercan al estudio de la evolución de la sociedad durante esa centuria, e incluso, la presente.

Es muy reconocida la divulgación que tuvo este hecho histórico en diferentes países, incluso desde los días posteriores a su triunfo. En Cuba, ha sido también significada la difusión que en aquellos ya lejanos días, tuvo aquella revolución. Se ha

insistido también acerca de cuánto repercutió en la sociedad cubana y particularmente en el desarrollo del Movimiento obrero, lo acontecido en Rusia, aunque se reconoce que esta influencia se hizo notable, a partir del año 1919 (Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba, 1985).

A pesar de lo señalado anteriormente, no abundan trabajos en los que se analice lo que se publicó sobre esa revolución, en los medios periodísticos de provincias. En el territorio de la actual provincia de Sancti Spíritus esta carencia es notable, de ahí el interés en investigar el tema.

En esos años se publicaban en el Cuba importantes periódicos como *El Mundo*, *El Heraldo de Cuba* y *El Diario de la Marina*, por citar tres de ellos, mientras que en la ciudad de Sancti Spíritus circulaban varios medios, entre los que destacan por su importancia, *El Fénix*, fundado en 1834, la más añeja publicación de este tipo en la ciudad, y *El Comercio*¹, fundado en 1913 y que

circulaba hasta 1921; estos diarios, como los que salían en la capital, divulgaron informaciones de diversos géneros, relacionadas con la revolución en Rusia. En el Archivo Provincial de Sancti Spíritus se conservan las colecciones de ambos periódicos del año 1917, gracias a lo que, se puede tener acceso a una valiosa fuente histórica de la que puede obtenerse abundante información sobre este tema.

Como han señalado muchos autores, entre ellos Rivas (2012) e Iglesias (2013), entre otros, los periódicos, constituyen fuentes históricas de notable valor; cada uno de ellos recoge día a día, lo que acontece en la localidad donde se origina, en el país y también fuera de este. Con mucha frecuencia se aprovecha lo que estos aportan en función de la historia local y nacional, aunque sus contribuciones como fuentes no se limitan a estos importantes aspectos.

En Sancti Spíritus, el historiador Manuel Martínez Moles (1930) señala la importancia como fuentes,

¹ *El Comercio* estaba dirigido por el periodista Ramón Schiffini Pérez, quien era, además, su dueño, mientras

que *El Fénix*, tenía como propietario y director al periodista Vicente Taboada Ponce de León.

tanto de *El Fénix*, como de *El Comercio*. Acerca del primero reconoce el papel que este desempeñó, fundamentalmente en sus primeros años, destacando que sus páginas son la mayor fuente documental de la época con que cuentan los historiadores, mientras que sobre el segundo refiere que:

Es un periódico de verdadero interés histórico, porque a pesar de sus apasionamientos y triquiñuelas de orden local, fue un diario de amplia información y de buen juicio cuando el personalismo de malquerencias arraigadas no intervenía en las cuestiones a tratar (Martínez Moles, 1930, p.77).

Tomando en consideración, además de lo expuesto, la significación que tiene para los cubanos, la Revolución Socialista de Octubre, sus influencias en la historia del país, el presente artículo se planteó como objetivo: analizar cómo se divulgaron en la prensa de Sancti Spiritus, las noticias provenientes de Rusia, para de este modo, contribuir a una mejor comprensión

de la percepción que se pudo tener en el territorio espirituario, sobre el acontecimiento histórico que tuvo lugar en el gran país euroasiático en los días inmediatamente posteriores a la Revolución. Se particulariza el análisis de los referidos periódicos *El Fénix* y *El Comercio*.

DESARROLLO

El reflejo de La Revolución Socialista de Octubre en los periódicos espirituanos *El Fénix* y *El Comercio* en los días posteriores al triunfo

La primera información acerca de la Revolución Socialista de Octubre aparece en la prensa espirituaña dos días después de la toma del Palacio de Invierno en Petrogrado, el 9 de noviembre en la primera página de *El Fénix*, bajo el título *El golpe de Estado dado por los Maximilistas*² (1917), un servicio telegráfico especial del referido diario, donde se informa sobre los primeros detalles de la entrada en la sede del Gobierno Provisional, la participación del acorazado *Aurora* en los hechos y la huida de

² Aparece en ambos diarios indistintamente, Maximilistas y Maximalistas cuando se hace referencia a los Bolcheviques.

Kérenski³, a Moscú y la supuesta organización por este, desde aquella ciudad, de la contra revolución. Se destaca la referencia a que: “los maximilistas se aprestan a un armisticio con los alemanes” (El golpe de Estado dado por los Maximilistas, 1917, 9 de noviembre, p. 1). Es este, uno de los temas más destacados en las siguientes semanas en ambos medios; el mundo se encontraba en guerra y Rusia una de las potencias que combatían formando parte de la Entente, contra el bloque de la Triple Alianza, planteaba su intención de abandonar la guerra imperialista.

Sobre la voluntad de buscar y concertar la paz hay que expresar que, era conocida internacionalmente la posición del Partido Bolchevique y también que esta posición fue expuesta con claridad tanto en la *Proclamación del derrocamiento del gobierno provisional*, emitida por el Comité Revolucionario en la misma noche del 7 de noviembre, como en el

llamamiento a los obreros, soldados y campesinos, también ese mismo día, donde se exponía que: “El poder de los soviets propondrá una paz democrática inmediata a todas las naciones y una tregua inmediata en todos los frentes;...” (Reed, 2016, p. 97), lo que explica el que se refleje en esa primera noticia que se publica en el periódico.

También ha de tomarse en consideración que, para esa fecha, Cuba ya había declarado la guerra a Alemania, por lo que, aunque su participación no fue muy significativa, esta noticia también tenía mayor importancia, pues se abría la posibilidad de que cesaran las hostilidades en el importante frente oriental de la contienda.

Ese mismo día, *El Comercio*, en primera plana y a todo lo ancho de la página destaca en un titular los acontecimientos que estaban teniendo lugar en Rusia; esta noticia, como las notas informativas que aparecieron en las siguientes semanas, son del Servicio Telegráfico Especial del referido diario y, a diferencia del número de *El Fénix* de ese día, comenta ampliamente los acontecimientos.

³ Se refiere a Aleksander Fiódorovich Kérenski (1881-1970), Primer Ministro del Gobierno Provisional, depuesto por la revolución. En ambos periódicos aparece escrito *Kerensky*; así aparece también en las referencias textuales en el artículo.

Más adelante señala que existían rumores acerca de que Kérenski había sido hecho prisionero. Allí también, se destaca la intención de los revolucionarios de hacer la paz por separado con los contendientes. En el diario se señala que: “El partido Maximilista del que es Jefe el conocido agitador radical Leine⁴”, había logrado promover la Revolución en Petrogrado; es esta la primera referencia que se hace sobre el líder bolchevique Vladímir Ilich Uliánov, Lenin, (1870-1924)” (La situación de Rusia es sumamente complicada, 1917, 9 de noviembre, p.1).

En general, la información de ese día de *El Comercio*, no carece de objetividad. Bajo el subtítulo *La retirada de Kerensky* se reporta que el jefe del Gobierno Provisional había logrado escapar al conocer oportunamente los planes de *Nicolai Leine*, para sublevar al pueblo, donde, según apuntaba, este gozaba de gran predicamento y que sería difícil vencer a los sublevados, si, como parecía, los soldados los secundaban. Se informaba también,

bajo otro subtítulo, que la revolución se localizaba, básicamente, en Petrogrado, pero que podía propagarse, porque el partido de los radicales tenía mucha presencia en otras regiones y contaba, además, con el apoyo del influyente Consejo de Campesinos.

Como un detalle de interés, en el periódico se señala que aquel partido se denominaba Maximilista porque había sido fundado por Maxim, de quien llevaba el nombre. Al parecer, se trataba de explicar la procedencia de la denominación que, de manera errónea, se atribuía a quienes lideraban la revolución, los bolcheviques, cuando en realidad, como señala Reed (2016) en la obra anteriormente citada, los maximalistas era una rama del Partido Socialista Revolucionario en la Revolución de 1905, etapa en la que era un poderoso movimiento campesino que entonces demandaba la inmediata aplicación del programa socialista máximo y que ya en los días de la Revolución Socialista de Octubre era apenas un insignificante grupo de anarquistas campesinos.

⁴ En los periódicos cuando se refieren a Lenin, escriben este seudónimo de muy diversos modos, Leine, Lenine, Laine, entre otros.

Se apuntaba también que sus doctrinas, aunque radicales, no llegaban al socialismo, que habían sido cruelmente perseguidos por parte del gobierno en tiempo de los zares y últimamente durante el mando de Kérenski, deportados también muchos de sus líderes, entre ellos *Nicolai Leine*. Desde Londres se albergaba la esperanza de que se pudiera revertir el proceso y se retornara a la normalidad, que era lo que más podía desearse en los círculos imperialistas europeos, particularmente en los de las potencias de la Entente, todo lo que permite advertir lo contradictorio de la información que sobre los hechos y sus protagonistas, se ofrecía en esos momentos.

La referencia sobre la proclamación de la paz por la Rusia revolucionaria también se destaca en *El Comercio*, un claro eco del Decreto de la Paz y del Decreto de la Tierra, aprobados por el II Congreso de los Soviets de toda Rusia el día 8 de noviembre (Guber, et al. 1976), aunque sin que se aluda directamente a los mismos como tales; solamente se señala la voluntad del gobierno de hacer la

paz con sus adversarios inmediatamente y de repartir las tierras del Estado y de los magnates. Hay que reconocer, sin embargo, que, en el referido Llamamiento a los obreros soldados y campesinos de toda Rusia, se había expuesto también, que se aseguraría la entrega de las tierras de los latifundistas, de la Corona y de los monasterios a los comités agrarios. En *El Fénix*, por su parte, ni en ese día, ni en los posteriores, hay referencias relacionadas con lo que se expone en el segundo decreto de la revolución.

En los días siguientes, tanto en *El Fénix*, como en *El Comercio*, aparecen informaciones, en muchas ocasiones contradictorias, sobre la situación del depuesto Jefe del Gobierno Provisional, Kérenski, no así sobre su papel contrarrevolucionario, sobre el que se hace énfasis, en particular las acciones que, como la toma de Tsárskoe Seló, destacaban su liderazgo entre la incipiente reacción contrarrevolucionaria. El día 10, por ejemplo, *El Comercio* reporta bajo el título *No se sabe dónde está el*

*General Kerensky*⁵ que no se conocía con seguridad su paradero, ni tampoco sobre la situación precisa que se vive en Rusia, aunque esta era grave (No se sabe dónde está el General Kerensky, 1917, 10 de diciembre, p.1). *El Fénix* ese día reporta dos informaciones sobre lo primero, que se contradicen.

Un mes después ambos medios de prensa continuaban reportando sobre el referido personaje y cómo este, supuestamente, había logrado evadirse del Petrogrado revolucionario para después incorporarse a la contrarrevolución, lo que muestra el protagonismo que tuvo esta figura en los reportes de los citados periódicos y también acerca de su atribuido arraigo dentro del viejo Ejército, en contraposición a los bolcheviques, de quienes se señalaba que no contaban con jefes militares prestigiosos o populares, lo que los colocaba, a criterio de lo que se informaba, en situación inferior, con respecto a sus contrarios

⁵ En realidad, Kérenski era un político; ya siendo Jefe de Gobierno Provisional, se proclamaría a sí mismo, tras el intento de golpe de estado del general Kornílov y la dimisión de los ministros, en septiembre, como comandante en jefe supremo de las fuerzas armadas del país, inmerso en la Primera Guerra Mundial.

acaudillados por el depuesto Primer Ministro del Gobierno Provisional.

Las noticias en las que se reflejaban las relaciones del nuevo gobierno con los pueblos y naciones anteriormente pertenecientes al imperio ruso, también fueron referenciadas en los dos periódicos en aquellos días. El día 12 de noviembre, en *El Comercio* se notificaba también que Finlandia se declaraba independiente y en estado de guerra contra Rusia (Ya apareció Kerensky, 1917, 12 de noviembre, p.1). Hay que señalar, sin embargo, que aún no se había decretado por el poder soviético, la Declaración sobre los derechos de los pueblos de Rusia⁶

El 14 de ese mes, en este periódico se comentaba acerca de la situación en Petrogrado y ya aparecen los nombres de jefes militares que luchaban en contra de la Revolución, como Kornílov⁷ y *Alexis*⁸ y su fracaso de conformar

⁶ Se haría el día 15 de noviembre y esta proclamaba la erradicación del yugo nacional, la igualdad y soberanía de los pueblos de Rusia, su derecho a la autodeterminación, incluidas la separación y formación de Estados independientes, entre otros derechos.

⁷ Lavr Gueórguievich Kornílov, (1870-1918), fue un general del ejército ruso, comandante en jefe del mismo en 1917, más conocido por el intento de [golpe de Estado](#) al [Gobierno provisional](#) de [Aleksandr Kérenski](#), durante la Revolución Rusa de 1917.

⁸ Debe referirse al general blanco Mijaíl Vasíliyevich Alekséyev (1873-1918).

un triunvirato (Los radicales Maximalistas, 1917, 14 de noviembre, p.1).

El Fénix y *El Comercio* a mediados de ese mes de noviembre informaban sobre la declaración de neutralidad del gobierno revolucionario, tema al que se le daría seguimiento en los días y semanas posteriores. Se exponía que el gobierno revolucionario había asegurado que se esperaba la respuesta de los países aliados, para después declararse neutral.

Sobre este mismo tema, dada su relevancia, debe significarse una noticia que publicara *El Comercio*, donde brevemente se exponen los argumentos que, sobre la paz esgrimiera, por esos días, Lenin, señalándose que este había expresado que:

... la guerra mundial es el producto de ambiciones de reyes y oligarquías en aras de los cuales sacrifican a los hombres y a las riquezas de las naciones, agregando que los socialistas representantes de las clases populares, son lo que han de poner término a la

guerra actual (Los socialistas harán la paz, 1917, 17 de noviembre, p.1).

Más adelante se especulaba, también con bastante objetividad, sobre el contenido que podría tener la declaración de paz, aunque también se ponía en dudas lo que su gobierno podía proponer, pues se afirmaba que Alemania probablemente no formalizaría ninguna negociación con quienes solamente controlaban Petrogrado y algunas otras regiones.

El día 21, también en el mismo medio, se informaba acerca de la declaración del Primer Ministro británico Lord George, que clamaba porque los americanos suplieran la pérdida que significaba el abandono de la guerra por parte de Rusia. También se señalaba que los norteamericanos habían incautado diez mil toneladas de azúcar destinadas a Rusia, con el pretexto de que aquel país se había declarado neutral y estaba en conversaciones con Alemania, por lo que ahora el dulce serviría a los aliados. Es significativo que ese día, en que se aportaban esas informaciones, en la página 2,

apareciera un artículo de opinión donde se critica la posición rusa de abandonar la guerra. (Comentarios, 1917, 21 de noviembre, p. 2), pues ese país, había sido uno de los iniciadores de la contienda, cualquiera que fuese su gobierno, su pueblo, por dignidad y obligación; por principios, debía respaldar a su gobierno en esa decisión y que tampoco le convenía a aquel país y al pueblo. A partir de este momento, en el periódico se continuará con esta perspectiva en los análisis en relación con la paz decretada.

En el periódico dirigido por Schifini Pérez, predominaba el criterio a mediados de noviembre de que los radicales (bolcheviques), no podrán mantenerse un mes más en el poder porque no contaban con el apoyo de la opinión pública para gobernar y se habían hecho con el poder por la sorpresa con que actuaron y por la situación de crisis en que estaba el país. Es oportuno recordar que, en las noticias provenientes del servicio telegráfico, las que aparecen generalmente, en la primera página, es de suponer, se exponen los criterios que predominan en los cables, sin

embargo, en los comentarios y en otros artículos de opinión, se expone con claridad el criterio de los periodistas y la línea de análisis del periódico.

El día 24 de noviembre, ese mismo medio informaba en su página inicial que, el Gobierno Ruso había declarado que no haría la paz separadamente y también que el gobierno de España reconocería al de *Lennine*. Las razones que se aludían eran, que este acto respondía a intereses comerciales; por otra parte, se destaca también, que no era que aquel país abandonara la guerra, sino que había declarado que la paz debía ser acordada o resuelta por las clases proletarias de todos los países aliados. Se reconoce en esta información, un argumento, que en ese sentido, esgrimían los revolucionarios, lo que en general contrasta con el modo en que se ofrecen las informaciones, donde predominan los criterios de los que reportan las noticias.

En ese mismo número, pero en la página 2, se alude a la situación en Rusia, a partir de unas declaraciones realizadas fuera del

país por el secretario de Kérenski; en el análisis que, por el periodista se realiza, se expone sobre la anarquía reinante, lo que a su modo de ver, no permitiría que ningún gobierno se sostuviera mucho tiempo, que se necesitaba, “una mano de hierro y un corazón de oro” y que, por demás, acomodara a todas las partes, lo que prácticamente era imposible (Comentarios, 1917, 24 de noviembre, p.2). Se corrobora con ello, que en los artículos de opinión predominaban opiniones desfavorables, sobre el gobierno soviético.

El día 29, también en *El Comercio*, se destaca en primera plana *El domingo se firmará el armisticio entre rusos y alemanes*, para más adelante, después de informar acerca de la fecha concertada para el inicio de las conferencias para la paz, especificar que Rusia iría en desventaja a las mismas, por lo que Alemania impondría sus condiciones. Este análisis, sin embargo, no carece de objetividad; en realidad así ocurrió. Acerca del mismo tema, el periodista Pedro J. Larrea en la página 2, en la sesión

Interlíneas y Lingotes, se extiende sobre el tema y coincide en que el panorama para el gobierno ruso es particularmente difícil; precisamente titula este breve comentario *La debacle de Rusia* (Larrea, 1917, 29 de noviembre, p.2). Se constata la apreciación negativa del mencionado periodista sobre la Revolución.

Aunque esta vez, el comentario no aparece firmado, es de suponer que pertenezca a la pluma de Larrea; este es del día 30 y, a pesar de que se reconoce que las informaciones de Rusia son contradictorias y no muy fiables, señala, que la situación del gobierno de *Lanine* es endeble y que, “de todas maneras, Rusia está perdida para la civilización del presente y para los juicios de la historia en el porvenir”. Para apuntar después que “Lanine, el socialista, sirve los intereses del Káiser” (Comentarios, 1917, 30 de noviembre, p. 2), todo lo que ratifica el criterio negativo que expone el periódico, tanto de la Revolución, como de su líder. Los errores que cometen, no solamente tienen una repercusión contextual y coyuntural,

sino que serán valorados severamente por la historia.

Particular interés en este sentido, tiene el comentario de Pedro Larrea, nuevamente en la sesión *Interlíneas y Lingotes* que titula *Traidores rusos*, donde da un favorable criterio de las intenciones que, en su momento, tuvo el Jefe del Gobierno Provisional, de quien refiere que:

Kerensky, impuso el orden, llegando a pensar en establecer la república, más las ambiciones de una parte de los rusos le hicieron abandonar el poder; y el pueblo moscovita se encontró en la situación de hoy, mandado por unos cuantos aventureros, sin Ley y sin Patria, cuyo objetivo era hacerse ricos, aun vendiendo a Rusia, concertando armisticios que después no serán cumplidos. (Larrea, 1917, 5 de diciembre, p.2)

Este comentario concluye llamando a los cubanos a que tomen nota de lo que allí ocurre. Es la primera ocasión, al menos, en los números que se conservan en el Archivo Provincial de Sancti Spíritus en que

se vinculan de ese modo, los hechos que ocurren en Rusia, con Cuba y la actitud que los cubanos debieran tener en relación con ellos.

Mientras tanto, *El Fénix*, después de ocuparse en lo fundamental, en destacar lo referente al armisticio entre rusos y alemanes, durante más de dos semanas informaba en los primeros días del mes de diciembre sobre la rebelión de los cosacos acaudillados por Kornílov y *Caledines*⁹. Acerca de ello aparecen reportes los días 10, 11 y 13 de ese mes. Este diario ponderaba la gran cantidad de seguidores que tenían los enemigos de la revolución entre los cosacos, particularmente los que seguían a Kaledines en una obra que en el diario se califica de *revolucionaria*, contra los *maximilistas*. El modo en que, en general, están escritas las notas, muestra con suficiente claridad a quiénes son favorables las mismas. Igual punto de vista se observa en lo referido a los partes, que por aquellas fechas se hacían sobre lo

⁹ Aparece en las informaciones indistintamente unas veces como Caledines y otras como Kaledines. En realidad, debe tratarse del Atamán y General Alekséi Maksímovich Kaledín (1861-1918), líder cosaco, quien colaboró con el Ejército Voluntario que organizaron los generales blancos Kornílov y Alekséyev, en el sur de Rusia a final de año 1917 para luchar contra el poder soviético.

que acontecía en los frentes de la contienda que se desarrollaba en Europa. En estas informaciones, aunque se traten acerca de otros temas, se alude en muchas ocasiones a la Revolución y se aportan consideraciones, generalmente negativas. Allí se puede apreciar el criterio de que cualquier negociación de paz con el enemigo sería considerada en esos momentos como alta traición a una noble causa.

Por esos días, sobre ambos aspectos, *El Comercio* mantiene similar enfoque, reconociendo que, prácticamente todas las clases sociales de la nación rusa estaban cansadas de la situación y de las luchas intestinas que había provocado la ruina en los campos y ciudades, lo que hacía surgir por doquier el deseo de un gobierno capaz de garantizar la paz, la vida y la propiedad. La Revolución, por lo tanto, no tenía apoyo, de hecho, en ninguna clase social y era, además, la causante de las penurias que afrontaba el país y el pueblo deseaba un gobierno que garantizara la estabilidad social y también la propiedad privada; el

mensaje, por lo tanto, está muy claro. Sobre cualquier acto de parte del gobierno revolucionario para alcanzar la paz, la opinión que refleja este medio, es desfavorable también.

En *El Comercio*, se inserta un artículo de opinión del New York Times¹⁰, que reviste mucho interés, en él se expone que los alemanes saben que no pueden establecer negociaciones de paz serias con los inseguros *Bolsheviks*, quienes además no son mayoría ni siquiera son un partido, sino una fracción de un partido *cuyo número no es de gran importancia* y que cualquier día pueden ser derrocados, que en general son muy débiles, como gobierno y en el Ejército, que su situación puede variar y que “lo que Lenine y Trotsky aprueben ahora, puede ser repudiado mañana por otro nuevo gobierno” (El juego de los alemanes, 1917, 10 de diciembre, p. 2). Por primera vez en los números revisados, se hace referencia a los bolcheviques con esa denominación de manera tendenciosa, pero se significa que

¹⁰ Este artículo aparece sin la firma de su autor, ni se hace referencia al número en que apareció por primera vez publicado.

estos provienen de otro partido¹¹. También, es la primera vez que hay una referencia sobre León Trotsky (1879-1940) y su papel protagónico en la Revolución.

Mientras el día 25 en *El Fénix*, se pondera la guerra que hacían los aliados y particularmente la actitud de los Estados Unidos, exponiéndose que: “No importa que Rusia flaquee, y casi no se cuente como un factor activo al lado del derecho y de la justicia.” (Desde New-York, 1917, 25 de diciembre, p.1). Aquí no son necesarios los comentarios.

En *El Comercio* en uno de sus *Comentarios*, el día 15, se tipifica la situación en Rusia de anárquica, y se vaticina que el país se desintegraría, aunque se debe significar que no falta objetividad ni dominio de ciertos aspectos de los conflictos que tenían lugar en Rusia, pues se considera que era aquel un estado conformado por un conglomerado de naciones que habían estado bajo el dominio de un gobierno fuerte y que, al faltar esa

fuerza, el país se desmembraría. Allí, el comentarista sostiene también, por otra parte, que el pueblo no estaba preparado para un gobierno democrático y caería nuevamente en la monarquía u otra forma de gobierno que tendería a la tiranía. En el mencionado comentario, se compara al pueblo ruso con “muchos pueblos sudamericanos, vecinos nuestros, habituados a la esclavitud...” (Comentarios, 1917, 15 de diciembre, p.2), donde, considera el periodista, se termina asumiendo un dictador contra el que no se puede, ni siquiera, emitir un criterio contrario.

En los días posteriores al inicio del armisticio, ocurrido el día 16 de diciembre, se informa en ambos periódicos sobre el mismo y la situación en Rusia. En una noticia publicada el día 17, el periódico a que se hacía referencia anteriormente, informaba que próximamente comenzarían las negociaciones de paz entre las partes¹² en la que Rusia perdería, “por lo menos, la Polonia Rusa,

¹¹ Se trata, en realidad, de Partido Socialdemócrata Ruso, de donde los bolcheviques surgieron como una de las dos fracciones en que se dividió el partido a partir del Segundo Congreso de esta agrupación, en 1903.

¹² Comenzaron el día 22 de diciembre en la ciudad bielorrusa de Brest-Litovsk, entonces bajo soberanía rusa.

pues los maximalistas se han asignado la condición de vencidos en esta contienda, donde ellos fueron los principales causantes” (La paz empieza a concretarse, 1917, 17 de diciembre, p.1). La apreciación sobre las posibilidades de maniobra del gobierno revolucionario ruso y de las condiciones que probablemente soportaría, por su difícil situación, es objetiva; realmente, cuando se firmó la paz, el 3 de marzo del año 1918, las pérdidas que tuvo que soportar Rusia, fueron mayúsculas; sin embargo, se obvia que los *maximalistas* (bolcheviques), siempre estuvieron contra la guerra y no fueron ellos quienes la iniciaron, ni la propiciaron, sino el gobierno zarista, su adversario, que gobernaba el país en el año 1914, cuando se desencadenó la contienda.

El día siguiente, este periódico publicó otra noticia en la que el rol revolucionario se les atribuye a los enemigos de la Revolución. Más adelante se afirma de modo contradictorio, que “la *contrarrevolución* de los militares adversarios de Lenine, y sus

seguidores, sigue avanzando vigorosamente” (La Revolución Rusa amenaza con llegar triunfante a las puertas de Petrogrado, 1917, 18 de diciembre, p.1)¹³. Si se considera que, el día anterior, se dio a conocer sobre el inicio del armisticio y aquí le conceden no más de una semana a Petrogrado para que caiga en manos de los adversarios, entonces, se pone en dudas la significación real de la paz concertada. Se puede advertir también en este diario que se vinculan además, los esfuerzos del gobierno encabezado por Lenin para alcanzar la paz, como un supuesto apoyo a Alemania, el gran enemigo y villano.

La última información de *El Comercio* ese año, a que se tiene acceso, es del día 28 de diciembre y en ella se alude acerca de que el Ejército de China había arrebatado la ciudad manchuriana de Harbín, lo que aporta un nuevo elemento de guerra que se destaca y viene a complejizar aún más, la situación crítica de la Revolución. De esta forma cierra el año con una noticia también negativa, que remata lo que

¹³ Este criterio se continuará sosteniendo el día 21 bajo el título *La Contrarrevolución Rusa*

en las anteriores semanas reportaba ese medio informativo espirituario. En los primeros días del año 1918 se continúa con informaciones en ambos periódicos referidas a la situación rusa y particularmente lo que sucede en las conversaciones de paz que, encabezadas por la parte rusa por su Comisario de Asuntos Exteriores León Trotsky, se desarrollan en Brest-Litovsk. Predominan los criterios ya descritos.

CONCLUSIONES

La Revolución Socialista de Octubre tuvo una amplia divulgación en los periódicos espirituarios *El Fénix* y *El Comercio* en los días posteriores al triunfo revolucionario. Destacan entre los temas tratados, los relacionados con la reacción del Gobierno Provisional depuesto, el papel que jugaron Kérenski y otros líderes contrarrevolucionarios como los generales Lavr Kornílov y Alekséi Kaledín y también las tentativas del nuevo gobierno por lograr la paz y también la compleja y difícil situación que vivía aquel país en esos días.

En las informaciones publicadas en ambos periódicos se subraya el liderazgo revolucionario de Lenin, reconociéndose también, pero en mucha menor medida, el papel de Trotsky, particularmente en las conversaciones de paz con las potencias de la Triple Alianza. Específicamente, en el caso de Lenin, su nombre de lucha aparece escrito de diversas formas, Leine, Lenine, Lennine, Lanine, entre otros; Igual ocurre con la denominación de los miembros del partido que dirigió la Revolución, los que son indistintamente nombrados como maximilistas o maximalistas.

Las noticias sobre Rusia aparecen, casi siempre, en la primera plana de los dos periódicos; generadas, fundamentalmente; en los servicios telegráficos de ambos medios, teniendo más presencia y destaque en *El Comercio*. El enfoque de estas noticias, al parecer, es el que traen los cables y, por lo general, se parcializa con los enemigos de la Revolución o se omiten importantes aspectos que no permiten tener una visión suficientemente objetiva sobre los acontecimientos y las posiciones del gobierno

revolucionario ruso, así, no se expone con claridad sobre las primeras medidas que favorecen al pueblo, ni los decretos del poder soviético, como el de la Paz y el de la Tierra, ni tampoco la Declaración de los Derechos de los Pueblos de Rusia.

En *El Comercio* se publican varios artículos de opinión sobre el tema en las secciones *Comentarios e Interlíneas y Lingotes*, firmados, algunos de ellos, por el periodista Pedro J. Larrea. En los que predomina una aguda crítica a la situación en aquel país, atribuyéndosela al accionar revolucionario. Se ataca con particular energía la decisión rusa de concertar la paz con sus enemigos, considerándola como una traición a sus aliados. Aparecen también, reproducidos en este medio, algunos artículos de la prensa norteamericana en los que se trata sobre el tema

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Comentarios. (21 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 2.
Comentarios. (24 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 2.

Comentarios. (30 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 2.

Comentarios. (15 de diciembre, 1917). *El Comercio*, p. 2.

Desde New-York. (25 de diciembre de 1917). *El Fénix*, p. 1.

El golpe de Estado dado por los Maximilistas. (9 de noviembre de 1917). *El Fénix*, p. 1.

Guber, A. A., Berjin, I. B., Chubarian, A. O., Davidson, A.B., Guintsberg, L. I., Jeifets, et al. (1976). *Historia Universal*, Tomo II, Moscú, URSS: Editorial Progreso.

Iglesias, M. (2013). *Las metáforas del cambio en la vida cotidiana*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.

Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba. (1985). *Historia del Movimiento Obrero Cubano 1865-1958*. Tomo II. La Habana, Cuba: Editora Política.

El juego de los alemanes en Rusia. (10 de diciembre de 1917). *El Comercio*, p. 2.

Larrea, P. J. (, 29 de noviembre de 1917). La debacle de Rusia. *El Comercio*, p. 2.

Larrea, P. J. (5 de diciembre de 1917). Traidores rusos. *El Comercio*, p. 2.

Martínez, M. (1930). *Periodismo y periódicos espirituanos*. La Habana, Cuba: Imprenta El siglo XX.

No se sabe dónde está el General Kerensky (, 10 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

Los radicales Maximalistas. (14 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

La paz empieza a concretarse. (, 17 de diciembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

Reed, J. (2016). *Diez días que estremecieron al mundo*. La Habana, Cuba. Editorial Ciencias Sociales.

La Revolución Rusa amenaza con llegar triunfante a las puertas

de Petrogrado. (18 de diciembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

Rivas, F. (2012). *La prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones*.

Recuperado de https://issuu.com/observatorio_de_comunicacion/docs/120801213147-d20d0b56f875436e8bb8af7a30dcc9d8

La situación de Rusia es sumamente complicada. (, 9 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

Los socialistas harán la paz. (17 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

Ya apareció Kerensky. (12 de noviembre de 1917). *El Comercio*, p. 1.

